

• En 1886, en Nicaragua, Rubén Darío optó entre viajar a Francia o a Chile. Un consejo lo decidió a venir a nuestro país.
• Hoy se conmemoran 75 años de su muerte.

Rubén Darío: Un Azul Poeta Incorregible

A las diez y quince minutos del 6 de febrero de 1886, en la ciudad de León, Nicaragua, se extinguió la vida de Rubén Darío, el poeta universal.

Esa hora marcaba el nacimiento de Darío, cuando el joven Alejandro Tomás, rompió su cuaderno devolviendo las manuscritas que daban testimonio de las generaciones literarias de la hora exacta en que el vicio nació en él.

Varios días después, desaparecidos en el Fondo Acuñado, anuncian el fútbol nacido, mientras sus compatriotas de La Casa Real, vibraron fervorosamente. La noche coronó de negros crepúsculos la noche neoyorquina.

SANGRE MISTERIA

El verdadero nombre de Rubén Darío era Félix Rubén García Sarmiento. Había nacido un 18 de enero de 1867 en Matapa, isla de Nicoya y era hijo de Rubén García Díaz y Rosa Sarmiento.

Debió a una serie de desavenencias entre sus padres, vivían en León, con una tía. Es imposible y por sus venas corrió sangre indígena. Fue bautizado en la Iglesia y tiene un entierro en la Biblioteca Nacional. En su autobiografía afirma que su alma es tan cosmopolita, tan universal, que su patria, natal es la Tierra.

Dende pequeño, demostró un carácter rebelde, furioso y malvado; una desilusión constante hacia las cosas materiales y una disposición innata para el verso. A los once años ya conocido en todos los rincones de su patria con el nombre que le daba fama en América Latina.

A los 15 años, entró a Managua para continuar sus estudios. Comenzó entonces una vida llenada con profundos inclinaciones por el alcohol. De esta época son sus primeros versos conocidos. El novel escritor ya es conocido en Centroamérica: tiene la pluma fácil y sus creaciones breves, en revolucionario, sensible, inspirado, facturado, gozador de la vida, impulsivo y desenfadado.

En 1882 visitó El Salvador. El propio Presidente Zaldívar lo recibió como a un héroe y lo colmó de regalos.

Sin embargo, ya tardaría en cambiar la suerte de su fortuna. El poeta es un Don Juan en pedrería y el mismo manejando, dice que no esto por la competencia, ordenó a los bestiales del instituto secundario donde estudiaba, lo matricularon prisión bajo llave. Azul a los 18 años, exhibió su famosa "Dota a Bolívar", imponiendo su original estandarte al amurallado teatro de Apolo.

Su vida desordenada y temida aviso, sus amores siguió adelante. Entonces gravemente de virus y apresuradamente se dio la vuelta, su mujer, "La Negra", en fin de cuenta, publicó el periódico "Banda Azul y Blanca"; ha muerto el niño poeta Rubén Darío, natural de

León, Nicaragua, asesinada en El Salvador a causa de una cruel enfermedad.

DEBO EN CHILE

Vuelto a su patria, Rubén Darío revisó sus estudios humanísticos perfeccionándose en Francia, aún, literatura y retórica. A principios de la muerte Víctor Hugo, el poeta creó 42 sarcasmos titulados como "Víctor Hugo y su horripilante legítima una gran pegatina". Poco lo poeta está intranquilo. Quiere conocer el mundo, viaja por el prestigio cultural de Chile, que es la patria de su querida época. Rubén Darío llega a Valparaíso el 24 de julio de 1886 en el vapor "Guaná". Solo tenía 19 años. Según se dice, el viaje lo había planificado durante meses, dejando entre ver a París o a Chile. Algunas le dijeron que en París se pensaba y que en Chile, en cambio, estaba la gloria. Que vivió a este país, aunque fuera nadando. Su llegada -desparpionado- se exacerba sobradamente al albor de la provocativa visión europea. Su trabajo, sin embargo, se exacerba sobradamente en administración, jardinería, para ser nombrado miembro a Edimburgo de la Royal Society del Liceo de Valparaíso, miembro correspondiente de la Real Academia Española y a Eduardo Poirier (traductor de novela francesa e inglesa para un importante diario). Efectivamente, se encargó a sus editoriales y sus publicaciones de una de sus obras curiosas, "Azul".

Quieren lo conocieron en aquella época, lo describen como a un joven elegante, muy moreno, casi irreíble, cabelllo lacio, negro y espeso; inquieto, algo taciturno, avide de emociones y novedades; desconfiado, retraído, taciturno, lento, poco dado a conversar, mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

En su primera edición en 1887, el libro "Azul" se convierte en una obra de culto. Su autor, Pedro Balmaceda, escritor y hijo del Presidente Balmaceda que usaba el seudónimo de A. de Gil.

En 1887, Pedro Balmaceda

se quedó en Valparaíso. Pedro Balmaceda había conseguido para él un puesto en la Aduana, como gerente de mercaderías, a cargo de una comisión aduanera y de un batallón de "guías" para alinear bultos y mercancías.

Pedro Balmaceda

para lo anteriormente que se presentó al concurso del "Millón de Varas", que pagaría premios en efectivo. Ganó con su "Canto Epico a los Gloriosos de Chile", compuesto por Pedro Nolasco Pérez.

Gastó el dinero

que publicó "Azul". En una primera instancia iba a llamarlo "El niño azul", pero Darío decidió llamarlo con el nombre que, a la postre, dio al monumento.

Entregó ese libro-semiartista al expresidente XIX y se dirigió al acto, destruyendo los panfletos enérgicos y declamaciones características del régimen XIX y de los últimos románticos.

Al final de Rubén Darío, los tristes escritos en prosa y en verso que dejó en el Puerto aguilaras, son estampas impresionistas de una sensibilidad.

La influencia Baudelaire se acusa rotundamente en el cuento "El fondo", que evoca la vida de los canajeros del muelle de Valparaíso. La obra llegó a Europa sólo cuatro "versos" después de su aparición en Valparaíso. En esta primera edición, el verso ocupa el final del volumen.

"Abejas", "Primavera", "Estival", "Automnus" e Invernal".

"Presentaciones de storia" y "Azul".

Su obra poética, crea una nueva forma métrica con un estilo refinado. Se denominó Modernismo. Rubén Darío se convierte así, en el maestro de la nueva escuela y su poesía tuvo una difusión en todo el mundo, dentro y fuera de su patria.

En Chile, Darío pasa a Argentina. "La Muerte" en Buenos Aires muy pronto lo nombró corresponsal en París. Su ingreso al "Viejo Mundo" le reportó un respeto acrecentado a sus versos. Su poesía surgió impulsada entre poetas amigos y apasionados entusiastas.

Todo devotado a convertir

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

avide de emociones y novedades;

desconfiado, retraído, taciturno,

lento, poco dado a conversar,

mal vestido y con unos ojos parecidos a ojos de rana y de extraordinaria fuerza de visión.

Quieren lo conocieron en

aquella época, lo describen como

a un joven elegante, muy moreno,

casi irreíble, cabelllo lacio, negro

y espeso; inquieto, algo taciturno,

AUTORÍA

Mandujano, Víctor M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Azul poeta incorregible [artículo] Víctor M. Mandujano. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)